

**Estilos de Apego de las Mujeres que sufren maltrato conyugal pertenecientes a la
fundación Valórate en el municipio de Sabaneta año 2015**

Institución Universitaria de Envigado

Facultad De Ciencias Sociales

Programa de Psicología

Envigado

2018

**Estilos de Apego de las Mujeres que sufren maltrato conyugal pertenecientes a la
fundación Valórate en el municipio de Sabaneta año 2015**

Presentado por:

**Luz Andrea Díaz Palacio
Maria Camila Castro Cervantes
Salome Ortiz Toro**

**Trabajo de grado presentado para optar al título de
Psicóloga**

Asesor

Nestor Raul Marquez

Institución Universitaria de Envigado

Facultad de Ciencias Sociales

Programa de Psicología

Envigado

2018

Hoja de aceptación

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

Envigado, mayo del 2018

Agradecimientos

Mis más sinceros agradecimientos...

A la Institución Universitaria de Envigado, especialmente a la Facultad de Ciencias Sociales y su Programa de Psicología, por todos los elementos y herramientas que nos brindaron durante esta gran etapa de nuestra vida, donde recibimos formación académica, pero también formación humana e integral que hoy dan muestras de una verdadera transformación humana y profesional.

A nuestros familiares y compañeros de carrera, por la amistad, el ejemplo y el acompañamiento que fue vital para que todos podamos manifestar hoy que somos profesionales con el único y exclusivo propósito de aportar a nuestro país.

Tabla de contenido

Resumen.....	7
Palabras clave.....	7
Abstract	8
Keywords	8
Glosario.....	9
Introducción	10
1. Presentación del trabajo de grado.....	12
1.1 Planteamiento del problema.....	12
1.2 Objetivos.....	18
1.2.1 Objetivo General	18
1.2.2 Objetivos específicos.	18
1.3 Justificación	19
1.4 Diseño metodológico	22
1.4.1 Enfoque	22
1.4.2 Tipo de investigación.....	22
1.4.3 Población – muestra.	22
1.4.4 Técnicas e instrumentos.....	23
2. Marco referencial.....	24

2.1 Antecedentes de investigación.....	24
2.2 Marco teórico.....	28
2.2.1 Estilos de apego.....	30
2.2.2 Violencia.....	32
2.2.2.1 Violencia intrafamiliar.....	33
2.2.2.2 Violencia conyugal.....	34
2.3 Marco institucional.....	37
3. Resultado y análisis.....	39
4. Conclusiones y discusión.....	45
Apéndices.....	47
Referencias.....	60
.....	49

Resumen

Esta investigación consideró la teoría del apego como punto coyuntural para explicar la prolongación y conservación del vínculo de las mujeres que vivencian violencia conyugal y los inconvenientes que muestran las mujeres en salir de esta relación toxica. Además, se buscó el tipo de apego establecido en la infancia y su relación con su forma de relacionarse en la adultez. Para esto se trazó un objetivo general que consistió en identificar los estilos de apego más significativos de las mujeres de la fundación Valórate que han vivido la experiencia de maltrato conyugal. La metodología fue cuantitativa, no experimental. El instrumento que se empleó fue la versión reducida del cuestionario CaMir, Entre sus conclusiones esta que la prevalencia de los estilos de apego más significativos de las mujeres de la fundación Valórate, son estilo de apego ambivalente indefenso, estilo de apego inseguro preocupado y estilo de apego seguro.

Palabras clave: Violencia conyugal, apego, estilos de apego.

Abstract

This research has the theory of attachment as a conjunctural point to explain the prolongation and preservation of the bond of women who experience conjugal violence and the disadvantages that women have in getting out of this toxic relationship. In addition, the type of attachment established in childhood and its relationship with their way of relating in adulthood was sought. For this, a general objective was established, which consisted in identifying the most important attachment styles of the “Valórate” Foundation women who lived the experience of spousal abuse. The methodology was quantitative, not experimental. The instrument he used was the reduced version of the CaMir questionnaire. Among his conclusions is the prevalence of the most important attachment styles of the Valórate Foundation women, a defenseless ambivalent attachment style, a worried insecure attachment style and a secure attachment style.

Keywords: Conjugal violence, attachment, attachment styles

Glosario

Apego: Visto desde la perspectiva de Bowlby, desde la interacción continúa con seres representativos, la persona internaliza un grupo de afirmaciones acerca de sí y de otros, llamados por el autor como modelos operativos internos. Estos son los que permiten describir las diferencias particulares en el apego. Así, la persona reconoce sus capacidades para hacerse merecedor de cuidado y afecto, esto se relaciona al nivel de ansiedad que se viva frente al hecho de ser abandonado o rechazado por la figura de apego.

Violencia: Es entendida como cualquier acción o acto que sea físico o verbal infringido a otra persona, animal u objeto. Como resultado se genera un daño sea de forma intencionada o accidental sobre la persona afectada. Una de las características principales de acciones violentas son la fuerza física o psicológica para poder escalar hasta lograr afectar a la víctima.

Violencia familiar: Se genera por algún miembro del grupo familiar sobre otro, generando un daño intencional tanto a nivel físico como psíquico. Aun que es sancionado desde lo legal, las denuncias de este tipo son bajas ya que al ser un miembro del grupo familiar quien lesiona se evita llevarlo a lo legal.

Violencia conyugal: Se da entre los conyugues, genera lesiones físicas y psicológicas. Se diferencia por su forma cíclica y el aumento de la intensidad.

Violencia en contra de la mujer: Alcanza todas las acciones y actos que opriman a nivel individual, como social, todo lo que amenace y viole el bienestar físico o psicológico, o que limite las elecciones y decisiones en su vida.

CaMi-R: es un instrumento que permite evaluar el apego, tanto en adolescentes como adultos. Cuenta con unas dimensiones que permiten emplearse para describir las diferentes formas de representar el apego de las personas. Y desde esas dimensiones permite caracterizar los estilos de apego.

Introducción

Transitamos una sociedad que comulga con los brotes de la coerción, la violencia, la represión y las lógicas del amor romántico situado como amor-posesión. En Colombia estos rezagos en el entramado de los vínculos familiares pululan en la vastedad de las regiones y en los vericuetos de los hogares; es por ello que seguimos observando cifras alarmantes en materia de violencia, en el departamento de Antioquia la es un asunto de gran envergadura y de repercusiones sociales de gran calado, especialmente la violencia perpetuada a las mujeres por razón de género, agresiones, abusos sexuales y feminicidios: “126 homicidios de mujeres, 1.800 presuntos delitos sexuales y los 4.285 casos de violencia de pareja, registrados en el 2016 en el departamento de Antioquia”(El Mundo, 2017) Situaciones que se despliegan en la coyuntura y que revelan que en la medula de las interacciones humanas aún zarandean los estereotipos esencialistas que coordinan los roles de género estipulados en los legados de la historia tradicional, hegemónica y patriarcal.

Dentro del horizonte de la violencia de género, encontramos la línea de las violencias domésticas, intrafamiliares y en ella se desemboca las agresiones entre la pareja, siendo éstas últimas perpetuadas, en su gran mayoría, de los varones hacia las mujeres; lo anterior sucede por el lastre histórico que las mujeres cargan bajos sus hombros producto de una existencia que condensa el conocimiento, la instituciones, la familia y la delegación de identidades y sexualidades a la par del androcentrismo y de los privilegios hereditarios que cargan los varones (claro, si vemos con una mirada poscolonial no han sido tampoco todos los hombres: se han excluido de la historia los vencidos, los que salen del campo de la raza blanca, de la orientación sexual herteronormativa, entre otros.) (Caiggas, 2000).

En el margen de la violencia de pareja las mujeres perciben lazos de apego de tipología varia, ya que históricamente en ellas ha recaído el imperativo más doloso de las exigencias en los vínculos de la esfera íntima, han vivido bajo enlaces normativos rígidos, y en su gran mayoría han sido una población testigo de patrones de crianza estereotipados y limitantes, en relación al

resguardo de una sexualidad nula, un cuerpo casto y una voz silenciada en el marco de las arenas que históricamente han sido dadas a los varones: lo público como esfera de lo político. Ahora bien, si vemos que el apego es una conducta modular en la formación que tienen las mujeres en sus vínculos conyugales, entenderemos por apego la interacción prolongada que la persona teje con seres representativos creando modelos operativos internos (Bowlby, 1998) que permiten describir las diferencias particulares en el apego, dentro de las cuales encontramos que si las mujeres (que serán nuestra población medular estudiada) se perciben débiles de temor al abandono o al rechazo, sentimientos que incrementan la posibilidad del apego a su pareja sentimental y recrudecen los círculos de violencia si ésta ya ha emergido en la dinámica relacional.

El caso que transversaliza la presente propuesta investigativa es el estudio minucioso de los estilos de apego presentes en las mujeres pertenecientes a la fundación Valórate en el municipio de Sabaneta, Antioquia durante el año 2015 que han sido víctimas de maltrato conyugal, lo anterior ya que vemos que en dicho municipio los estudios anteriores revelan que al interior de las familias se ejercen lazos débiles en materia de puentes de diálogo y comunicación, donde dichos lazos fueron forjados en interacciones emocionales no asertivas, naturalizando las violencias intrafamiliares y normalizando comportamientos agresivos en la esfera de la intimidad familiar:

Se evidencia poca interacción entre los diferentes subsistemas que conforman el núcleo familiar. Se presentan fragmentaciones en las relaciones que conllevan a la ruptura de las acciones de protección; son cíclicas y predecibles la forma como se desarrollan las interacciones de forma agresiva en el contexto familiar. (Martínez, Ochoa, y Viveros, 2016, p.373)

El objetivo de la investigación en curso debe a la imperiosa necesidad de identificar, en un grupo focal los móviles que conducen a que las mujeres víctimas sigan tejiendo vínculos tóxicos que la subyugan en un vínculo conyugal, de pareja o marital (dentro de las relaciones

heterosexuales), ya que siempre será una apuesta vital reflexionar y ahondar en un serie análisis sobre la violencia de género para, de este modo, construir una sociedad donde sus vínculos humanos estén fraguados por el respeto de la alteridades, la consciencia de los legados violentos (y patriarcales) y para el logro de una sociedad más asertiva y segura para las mujeres, las pautas de crianza de las futuras generaciones y para los programas institucionales de atención temprana a las violencias perpetuadas en el entramado intrafamiliar.

1. Presentación del trabajo de grado

1.1 Planteamiento del problema

Se entiende por apego como la tendencia de los seres humanos a establecer lazos afectivos fuertes con los otros, dichos vínculos se desarrollan y se mantienen por lo general toda la vida, se puede formular que estos generan la manera como los sujetos se posicionaran frente al mundo y los demás a lo largo de su existencia. (Bowlby, 1969, 1979, 1998).

En consecuencia, mientras los sujetos se desarrollan socialmente se crean patrones afectivos y cognitivos de sí mismo a partir de estos se van a desarrollar la personalidad, las dinámicas relacionales que establece cada persona, y las características de los procesos cognitivos y emocionales de los individuos. Los cuales permiten revelar e interpretar la conducta de las figuras de apego ya que según sea esta se generarán ciertas respuestas del individuo para mantener la cercanía de su figura vincular. (Bowlby 1979) Los estilos de apego planteados por Bowlby son: apego seguro, apego ansioso resistente (Ambivalente), apego ansioso evitativo (elusivo) y por último apego desorganizado. Se ha descrito que los adultos con estilo de apego seguro son personas que han desarrollado esquemas mentales de sí mismo y de los otros favorables, sin temor a ser abandonado, en las relaciones confían y valoran dan intimidad y son

autónomos, los adultos con estilo de apego evitativo tienden a desarrollar un esquema sobre sí mismo suspicaz y escéptico, en las relaciones suelen ser desconfiados pues esperan ser rechazados en cualquier momento, las personas con estilo de apego ambivalente se consideran a sí mismos como poco inteligentes e inseguros, constantemente se preocupan de que sus parejas no los quieran y por ende presentan angustia por separación (Hazan & Shaver 1987, 1988, Bowlby 1989)

Es así como la teoría del apego permite ver la relación directa de la forma de amar y vincularse de los adultos con el estilo de apego que se estableció en la infancia, cabe anotar que en la vinculación infantil la relación es asimétrica en cuanto al recibir y dar, ya que en esta debe ser el adulto quien constantemente brinde el apoyo necesario al niño, mientras que en las relaciones vinculares adultas la relación debe ser simétrica en un ir y venir recíproco del dar y recibir, pero esto no siempre se cumple y se refleja en las parejas en las cuales las mujeres son sometidas a situaciones de violencia dentro del hogar.

A partir de estos estilos de apego se han realizado múltiples investigaciones donde se relaciona el tipo de apego de las mujeres víctimas de violencia conyugal con la mantención de relaciones agresivas y avasalladoras, según Ionaz, Ismael; Echeburua, Enrique en su artículo Apego adulto en agresores de pareja los procesos de apego pueden influir sobre la manera de expresar funcional o disfuncionalmente la ira, la violencia intrafamiliar, la conducta ilícita y antisocial y la violencia entre grupos. La violencia conyugal consiste en el uso de mecanismos instrumentales por parte de la pareja para amedrentar psicológica, física, intelectual y moralmente a su compañera(o) con el fin de someter a su autoridad la vida familiar (Duque, 1990, en SERNAM, 1993). Este fenómeno es unidireccional si vemos, como en este caso, del hombre hacia la mujer, e incluye todo tipo de actos violentos los cuales se establecen como la

forma habitual de trato del varón hacia la mujer, cuando ellas no consiguen poner límites o terminar la relación.

Tal como lo indican las cifras durante los últimos años el maltrato hacia la mujer se ha vuelto más evidente y con graves consecuencias, según un estudio realizado por Hernández, (2013) en Colombia durante el año 2013 se presentaron 68.230 casos de violencia intrafamiliar de los cuales el 77.58% (52.933) de las víctimas fueron mujeres las cuales continuaron el vínculo con el agresor, evidenciando la gravedad del asunto. Entre las explicaciones a cerca de la continuidad con el atacante está el hecho de que el agredido/ la agredida establece un vínculo afectivo con su agresor el cual lleva a la mujer a identificarse con el victimario entendiendo y justificando su comportamiento, a esto se suman otros factores como el psicofisiológico y cognitivo lo que daría origen a un síndrome de adaptación paradójica a la violencia doméstica. (Montero, 2001). Dicho síndrome da cuenta de un vínculo interpersonal de la mujer víctima con su pareja agresora.

Ahora bien, la violencia, como fenómeno que ha trazado la historia humana ha logrado permear, desde la entraña misma, el núcleo básico de recogimiento social: la institución de la familia. Al anterior fenómeno lo nombramos, desde la academia y la cultura popular, violencia intrafamiliar. Dicha violencia es producto de un meollo con multiplicidad de causas vinculadas con dimensiones políticas, sociales, individuales y culturales; dentro de dichas dimensiones encontramos que las razones de género, sexo, edad, los factores fisiológicos, biológicos, los niveles socio económicos, laborales, educativos, los hábitos que alteren las tendencias cotidianas (alcohol, abuso de sustancias psicoactivas) y las secuelas posibles de abusos en la infancia son factores modulares para determinar (aunque no necesariamente) los porqués en la violencia intrafamiliar (Medicina legal).

En la violencia de índole familiar vemos que los contextos adecuados para generar conductas violentas se desarrollan por la vía de la desatención de las emergentes alteraciones de las dinámicas familiares, la incursión sigilosa de violencias físicas, psicológicas, abusos sexuales (etc.) Adentrándonos desde una mirada más honda al fenómeno que traza la presente investigación, se hace menester ver la violencia intrafamiliar como un fenómeno social producto de las disonancias del poder vinculadas a la división sexo-género:

Es en la sociedad donde se construye el concepto de género dado por las características del sexo con el que se nace y donde esas diferencias se basan en relaciones de poder; por eso cuando tocamos el tema de violencia intrafamiliar, se hace referencia al abuso de poder sobre los miembros más débiles que están a su cuidado, por eso afecta principalmente a los niños y niñas, a las mujeres, ancianos y ancianas y a quienes tienen alguna forma de discapacidad. (Medicina legal, p.82)

La disonancia en la pompa del poder en el núcleo familiar produce brotes de violencia que se dan en mayor escala desde el germen vincular: los compañeros íntimos, los cónyuges que presentan conductas violentas que ocurren usualmente en la esfera del hogar, sin embargo, no es exclusivo en dicho ambiente. Así pues, vemos emerger que la violencia conyugal es un componente de la violencia familiar, de la mano con otras características de violencia, como es la proferida a ancianos, a niños y niñas (por ejemplo). La familia como institución que promueve los vínculos afectivos y filiales, se convierte ahora como el espacio modular donde se presenta la difusión de la socialización, la construcción de las identidades, con una interconexión directa con la esfera social, permeada por las transformaciones acaecidas en la evolución histórica, económica, política y cultural. Así pues, vemos que la institución de la familia en un contexto de nación, dentro de las dinámicas colombianas, ha estado permeada por las enervaciones de la guerra, el conflicto, la pobreza, la discriminación social, la inequidad, la normalización del terror

y el miedo, situaciones que aún pululan en la coyuntura y que han provocado un fuerte impacto en las asociaciones familiares, promoviendo sus propias dinámicas de conflicto interno.

Dentro del embate interno del círculo familiar se hilan tejidos que subyacen desde la intimidad y la convivencia, generando disonancias en las posturas ideológicas hasta en las dinámicas más nimias que trae consigo la compenetración compartida de la singularidad de la coexistencia de dos seres en una dinámica de convivencia. Todo lo que emerge dentro de una dinámica relacional, incluyendo en especial las disonancias, podrían (en el *deber ser* del comportamiento humano) promover posibilidades para cimentar una armonía y compenetración social; sin embargo, lo que sucede en los casos de violencia intrafamiliar (VIF) desborda lo pragmático de la eticidad utópica: en su medula la VIF va en pro de la anulación del otro, buscando controlar la singularidad de un ser humano por la senda de la dominación, el maltrato, y la agresión; procesando así las disonancias y/o tensiones no resultas: “Cuando dichas tensiones no son negociadas ni toleradas, surge la violencia como forma de mantener un orden e impedir el cambio” (Mateus S . p.9 2009).

Como se ha esbozado con antelación el subtipo de violencia intrafamiliar de la que se hablará será la violencia conyugal, aquella que, como ya dijimos, se presenta en el vínculo de la pareja, principalmente la perpetrada desde el hombre hacia la mujer (sabiendo que estaremos ubicados desde el margen de la configuración de la pareja heterosexual), pero que también se presenta en doble vía, es decir, los varones también han sido foco de violencia dentro de dicha dinámica relacional nociva.

Es necesario saber que los estudios sobre violencia conyugal perpetrada a varones es escasa, dado que las investigaciones han sido dirigidas, mayoritariamente a la problemáticas que

eclosionan día a día en materia de violencia hacia las mujeres y niñas por su condición de género y por el legado patriarcal con la que lo femenino queda recluido a unos comportamientos que se guían bajo roles de género hegemónicos y legendarios, roles que históricamente han puesto a la mujer como una subalterna del hombre. Pero aún con ello la historia de la violencia permea también las dimensiones de los imaginarios adquiridos sobre las formas de entender, sobre las nociones ontológicas y fenomenológicas, el vínculo pasional, la pareja y el amor; ya que la polución de los celos, el ideario de la exclusividad en el deseo y la herencia del capitalismo que considera que el otro/otra es una posesión provoca que la emergencia de las conductas agresivas permee también a todos los actores de la esfera social. Y una vez que las violencias empiezan tienden a prolongar su intensidad con el tiempo, reduciendo los recursos psíquicos de la víctima de apropiarse de su calidad de sujeto-sujetado a la violencia perpetrada por el otro (amado u amada). Cuando hablamos de hombre víctimas de la violencia conyugal vemos que los varones tienden a tener niveles más bajos de percepción sobre su situación, dado a la minimización que hacen de los conflictos y del gran apego imperante a los roles de género tradicionales (Trujano, P., Martínez, A., & Camacho, S., 2010) llevándolos a una negación de los sucesos, a una prolongación del silencio y a la emergencia del sentimiento de vergüenza hacia una virilidad “herida”.

Como vemos la violencia conyugal es un fenómeno preocupante y que echa raíces delicadas desde la multiplicidad de factores que conglomeran lo humano; para la salud pública es una situación problemática: según el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses la violencia conyugal afecta de manera primordial a este grupo poblacional: El 87,21% (39.020) de las víctimas valoradas durante el 2013 eran mujeres (Hernández C, 2013). Se observa que la preponderancia de dicha problemática exige generar de fondo un análisis investigativo

exhaustivo, para orientarnos acerca de los hiatos y los síncope circunscritos en las formas de ensamblar los vínculos humanos, cómo las mujeres pueden lograr el desarrollo de un proceso de consciencia clave y estratégico cuando se encuentran imbuidas (o cuando desean prevenir) apegos emocionales con su agresor (o posible agresor a futuro).

De lo anteriormente dicho se puede considerar que la teoría del apego es de gran utilidad para explicar la prolongación y conservación del vínculo y los inconvenientes que muestran las mujeres en salir de esta relación toxica. También es importante el hecho que la clase de apego establecido en la infancia se podrá presentan como mediador y regulador en las relaciones que se entablen el resto de la vida. Es en este sentido se hace menester el describir el tipo de apego que tienen mujeres que soportan violencia conyugal y dilucidar la forma en que éste está influyendo para mantener el círculo del maltrato. Todo ello nos llevara a responder el siguiente interrogante: ¿cuáles son los estilos de apego más significativos de las mujeres que sufren de maltrato conyugal vinculadas a la fundación Valórate Municipio Sabaneta 2015? Pregunta base que traza el objetivo de la presente propuesta investigativa.

1.2 Objetivos

1.2.1 Objetivo General

Identificar los estilos de apego más significativos de las mujeres de la fundación Valórate que han vivido la experiencia de maltrato conyugal.

1.2.2 Objetivos específicos.

- Describir las condiciones sociodemográficas de las mujeres de la fundación Valórate
- Señalar la prevalencia de los estilos de apego más significativos a través del cuestionario CAMIR-R.

- Analizar la prevalencia de los estilos de apego resultantes del cuestionario CAMIR-R.

1.3 Justificación

Dado que es de interés en la psicología intervenir en los riesgos psicológicos, localizando comportamientos que dificulten el proceso hacia una sana convivencia en el contexto, es decir el encuentro con el otro, donde le permite al paciente darse cuenta de su problema real, enfocando el proceso terapéutico de acuerdo a la corriente cognitiva, se abordará una problemática la cual según Hernández (2013) en una de cada una diez familias, las mujeres son las principales víctimas de violencia doméstica o familiar. Esto ha llevado a que se cree más conciencia del problema y que se realicen más esfuerzos para ofrecer servicios a las víctimas e introducir sanciones judiciales frente a sus opresores, sin embargo todavía son muy limitadas estas acciones para su prevención y control, tanto legales como psicológicas para este campo, siendo difícil de identificar, ya que no se denuncia y continúa oculta en la intimidad de los hogares por varias razones: imposibilidad económica, miedo al agresor, auto-manutención, disminución de la autoestima y enajenación emocional ante los comportamientos frecuentes y continuos de maltrato intrafamiliar, convirtiéndose en clamor casi invisible con características de complejidad creciente y persistente.

Se abordará esta problemática no solo social si no psicológica con el fin de estudiar el comportamiento de estas mujeres (en el marco el vínculo heterosexual) en los diferentes ámbitos en que se desenvuelven: afectivo, social y laboral; adentrándonos en el proceso de desarrollo que se da en estas y cómo, a partir de las diferentes experiencias vividas en cada una de estas áreas, estas mujeres crean patrones de conducta que tratan de explicar el por qué se ven involucradas en este tipo de violencia a pesar de que durante los últimos

cien años en la historia de la humanidad se ha venido gestando una re significación del lugar de la mujer en la sociedad actual y poco a poco ésta ha logrado cambiar la manera como lo habita, obteniendo cierto grado de igualdad respecto a la posición del hombre en la cultura, la posibilidad de elegir y ser elegida como dirigente política le da un sitio a su palabra y opinión la cual había sido ignorada por muchos años, acceder a la universidad y poder realizar estudios superiores dio paso al ingreso de esta al mundo laboral permitiéndole esto administrar ella misma sus bienes y teniendo que realizar grandes esfuerzos para que su potencial sea valorado y remunerado de la misma manera que el de los hombres (Thomas 2006).

Sin embargo, esta nueva forma de habitar el mundo aún no ha influido lo suficiente en la manera como se establecen los vínculos afectivos interpersonales entre mujeres y hombres estando todavía latente la “condición natural” de las mujeres de subordinación e inferioridad (Thomas 2006). Condición que promueve relaciones asimétricas reforzando la posibilidad de violencia conyugal la cual está íntimamente ligada al estilo vincular que desarrollo cada uno de los miembros de la pareja, en este caso especialmente las mujeres que sostienen y mantienen una relación avasalladora y aniquilante psíquicamente.

Como se dijo anteriormente se tomará como base la teoría del apego que se entiende como la tendencia de los seres humanos a establecer lazos afectivos fuertes con los otros, dichos vínculos se desarrollan y se mantienen por lo general toda la vida, se puede formular que estos generan la manera como los sujetos se posicionaran frente al mundo y los demás a lo largo de su existencia. (Bowlby, 1969, 1979, 1998). Se elije esta teoría ya que para los seres humanos es una necesidad relacionarse desde el nacimiento. Esto hace que el recién nacido dependa para suplir sus necesidades básicas, generalmente esto lo hacen los padres, tanto a nivel físico como psíquico. La forma en que se relaciona la persona en su niñez con el cuidador o padres teje un puente en

las relaciones con otros durante su desarrollo, esto hace que llegada la vida adulta se pueda describir la tendencia de las personas a relacionarse con otros que considere igual de potentes en el vínculo que un cuidador. Esta teoría nos permitirá identificar la causa por la cual las mujeres que viven violencia conyugal permanecen en el vínculo con su pareja.

La investigación se realiza en la fundación valora con las madres de los niños que asisten allí, ya que hay un grupo de mujeres caracterizado como población que ha sufrido violencia conyugal y permitirá de forma intencional mediante la versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir-R) conocer la relación entre el estilo de apego de las mujeres que han sufrido violencia conyugal, y si sufrieron de violencia en su adolescencia. Este cuestionario mide las representaciones de apego, se basa en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas y presentes y sobre el funcionamiento familiar. Es un instrumento ampliamente utilizado tanto en el ámbito de la investigación como en el ámbito clínico que ayudará a la profundización de este estudio.

Por medio de este proyecto se puede dilucidar una actividad que no solo representa una oportunidad para afianzar conocimientos que se han ido desarrollando a lo largo de la carrera, si no que hace un llamado reflexivo a la posición que como psicólogos tenemos que asumir frente a esta problemática y como poder intervenir en este ámbito, contribuyendo también al enriquecimiento de la institución ,se convertirá en marco de referencia para otras investigaciones, sirviendo de fundamento sobre los antecedentes; además, podrá ser usado como herramienta de consulta para otros investigadores. Se mirarán los objetivos planteados y se dará cuenta de la implementación de herramientas científicas y metodológicas propias del ámbito de la psicología.

1.4 Diseño metodológico

1.4.1 Enfoque

Este trabajo se realizará con el método de investigación cuantitativo, de acuerdo con Tamayo (2007). consiste en el contraste de teorías ya existentes a partir de una serie de hipótesis surgidas de la misma, siendo necesario obtener una muestra, ya sea en forma aleatoria o discriminada, pero representativa de una población o fenómeno objeto de estudio.

Este método utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar hipótesis establecidas previamente, y confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente el uso de estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población. Se caracteriza por ser un conjunto de procesos, estructurado por diferentes fases de desarrollo y también una herramienta para verificar datos sobre aspectos a describir. Tiene un orden riguroso y no se salta ni se cambia el orden que se tiene definido para la realización (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

1.4.2 Tipo de investigación.

El Trabajo contiene una tipología de investigación no experimental, para Hernandez (2001) es aquella que se realiza en donde no se manipulan las variables de forma deliberada, en este tipo de investigación no se varían de forma intencional las variables independientes y éstas se dan en su contexto natural.

1.4.3 Población – muestra.

La población a la cual se le aplicara el cuestionario CaMir-R son mujeres madres de familia de los niños que asisten a la fundación Valórate en cañaveralejo- sabaneta, donde se

buscara evidenciar estilos apego e influencia y maltrato conyugal, data de 20 mujeres en edades entre 20 y 50 años las cuales se le aplicara dicho cuestionario.

1.4.4 Técnicas e instrumentos.

La herramienta de trabajo es el centro de la investigación será el cuestionario CaMir- R que irá dirigida a Las mujeres de la fundación valórate 2015. Un cuestionario es una práctica de almacenamiento de datos mediante la aplicación de un cuestionario a una población. Por medio de este método se pueden conocer las opiniones, las actitudes y los comportamientos de los individuos. En este caso se realizó con el fin de extraer suficiente información sobre estilos de apego e influencia y maltrato conyugal.

Para la elaboración del cuestionario CaMir-R se tuvieron en cuenta los factores que emergen entre Estilos de apego e influencia y maltrato conyugal donde Edistio Cámara (2009), hace referencia sobre la comunicación que es, sin duda, el medio fundamental donde el docente despliega sus recursos personales, didácticos y estrategias para cumplir con su labor dentro de las sociedades, que tiene como eje medular la relación con el ciudadano. Y como toda relación humana, posee unas características implícitas y explícitas que le imprimen un sello y dinámica particular.

Para el trabajo que se realizara en la fundación valórate con las mujeres madres de familia de los niños que asisten a dicha fundación será bajo la modalidad de cuestionario y se utilizara como herramienta el Camir-R; este es un cuestionario que mide las representaciones de apego. (Pierrehumbert et al., 1996). Se fundamenta en las evaluaciones que realiza el sujeto sobre las experiencias de apego pasadas y presentes y sobre el funcionamiento familiar. Es un instrumento

ampliamente utilizado tanto en el ámbito de la investigación como en el ámbito clínico.
(Balluerka, et.al, 2011).

El Camir-R Contiene 72 ítems que el participante debe distribuir en una escala tipo Likert de 5 puntos (1= Totalmente en desacuerdo, 5= Totalmente de acuerdo). Esta distribución sirve para calcular 13 factores de apego, que expresan diferentes características de las representaciones de apego. La versión española del CaMir –r ha mostrado niveles adecuados de validez y fiabilidad (Lacasa, 2008; Muela, 2010).

2. Marco referencial

2.1 Antecedentes de investigación

Carantón, Estevez-breton, Rodríguez (2012), En su trabajo: Significados de la violencia de pareja en las mujeres que reanudan su relación con el mismo hombre después de una separación: análisis de narrativas autobiográficas, realizaron un ejercicio investigativo para comprender el significado de la violencia de pareja en mujeres que han reanudado la relación con el mismo hombre después de la separación. Por medio del estudio de caso cualitativo mediante el análisis de narrativas autobiográficas en la que participaron tres mujeres de edades entre 40 y 45 años, en dos de los casos se evidencio como referente el significado de la violencia en pareja, la socialización de género y en el otro la historia personal de la violencia sufrida. A partir de las narraciones de las tres mujeres se hizo patente la manera como dentro de los sistemas familiares autoritarios, las características de las relaciones de autoridad, de dominación y subordinación dejan de lado los valores humanitarios y consolidan culturas violentas dentro de las cuales, la no violencia se constituye en una excepcionalidad, existe siempre una justificación del daño recibido, considerando que las parejas, por alguna circunstancia están en situación de

vulnerabilidad o han sido víctimas de otros, lo cual está relacionado con la socialización del rol dentro de una cultura patriarcal.

Urdiain (2012), en su artículo: estilos de amor en mujeres maltratadas, investigación cualitativa con dos grupos focales uno mujeres maltratadas y otras mujeres casadas o en una relación de unión libre estable con el objetivo de averiguar la diferencia entre los dos grupos de mujeres en la influencia de las variables: dimensiones del apego, tipos de amor y ajuste matrimonial en los dos grupos, para compararlos después. Este estudio ayudo no sólo a comprender mejor las consecuencias de la violencia en las mujeres maltratadas sino a intervenir psicológicamente con ellas al detectar los factores emocionales que ayudan en la reconstrucción de la autoestima. Los resultados nos muestran también aspectos que ayudan a las relaciones de pareja y a la obtención de una relación más armoniosa.

Loubat, et.al. (2007), en su artículo: Estilos de apego en mujeres y su relación con el fenómeno del maltrato conyugal. Examinaron el estilo de apego de mujeres que sufren violencia conyugal y cómo este estilo puede influir en la mantención de ésta. La muestra fue no probabilística por cuota y participaron 50 mujeres divididas en dos grupos homogéneos respecto de sus características sociodemográficas. En un grupo se consideró la variable maltrato conyugal. Se trató de un estudio correlacional comparativo, con un diseño cuasi experimental de tipo Ex post facto, en base a técnicas mixtas de investigación. Se aplicó el cuestionario CaMir y se realizaron entrevistas semi estructuradas. El análisis de los datos se efectuó a través del programa de corrección del instrumento y las entrevistas fueron tratadas mediante la técnica de análisis de contenido. Los resultados indican que el grupo de mujeres víctimas de violencia conyugal presentan estilo de apego preocupado, con características que influirían en el afrontamiento del maltrato y consecuentemente en la mantención de éste.

Para Vanegas (2007), en su tesis de grado: Estilo vincular de mujeres que han vivido violencia intrafamiliar conyugal, tuvo como objetivo conocer la forma que tienen de vincularse las mujeres con su pareja agresora, se optó por aplicar la entrevista individual semi estructurada y para la obtención de resultados se utilizó el análisis cualitativo por categorías. Los resultados arrojados dan cuenta de que las mujeres de la muestra se vinculan con sus parejas a partir de la búsqueda ansiosa de refugio, protección, y validación de sí mismas.

Carrión (2016) en la investigación realizada en la línea de Psicología Clínica, titulada: Manifestaciones de la dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia doméstica, tuvo como motor fundamental el rastreo de las expresiones del apego emocional desde un enfoque cognitivo-conductual, en dicha investigación, luego del rastreo investigativo las características personalógicas de una mujer con dependencia emocional y su cuadro sintomatológico, se utilizó modalidad mixta de carácter cuantitativo y cualitativo a través del instrumento de la historia clínica. Se aplicó el Cuestionario de Dependencia Emocional “CDE arrojando un resultado de 101 puntos, alcanzando una escala grave de dependencia emocional, presentando un Trastorno por Dependencia emocional diagnosticado a través del CIE10, siendo víctima de altos rangos de violencia psíquica y física, siéndole recomendada la Terapia Cognitivo Conductual, para que a través de diversas pautas para el reconocimiento de su condición de patología mental para la recuperación de su proyecto de vida. La importancia de la investigación para el análisis que nos convoca en la actual investigación es que nos manifiesta la autora la importancia de la dependencia emocional, en nuestro caso el apego, como elemento que camina de la mano con las estrategias de afrontamiento.

Pérez, et.al. (2015) en "Women victims of domestic violence: a phenomenological approach"

El eje transversal del estudio fue el de comprender las experiencias de las mujeres víctimas de violencia, se utilizó la investigación fenomenológica fundamentada en el eslabón teórico de Maurice Merleau-Ponty, usaron entrevistas a diez mujeres. El estudio arrojó que las experiencias que habitaron el cuerpo de estas mujeres permitieron que evaluaran su propia existencia, viendo sus cuerpos como instrumentalizados por la violencia y apropiándose del rompimiento con las cadenas de violencia doméstica, todo ello al interior del estado brasileño de São Paulo.

Casseres (2014) en su investigación "factores que influyen en la permanencia de la mujer en una relación de pareja violenta" encontraron que desde diferentes factores influyen en que las mujeres permanezcan en una relación violenta debido a estrategias coercitivas echar por el agresor, entre esos factores están los individuales, genéricos, externos, económicos y emocionales.

En el estudio hecho por Sánchez, J. H. (2016). Llamado los estilos de apego en mujeres con y sin violencia conyugal. Plantea que desde la teoría de la trampa psicológica de (Brockner y Rubin, 1985; Strube, 1988), la mujer que es víctima de maltrato tiene la esperanza de que su vivencia termine y busca mediante esfuerzos establecer una relación con su pareja más armoniosa. Desde este postulado al inicio la víctima invierte esfuerzos en este cambio, pero, al notar que la violencia aumenta, procede a contemplar la posibilidad de abandonar la relación; aún así, muchas de las víctimas creen que aún hay posibilidades de que la relación mejore y siguen invirtiendo más esfuerzo por mantener esa relación, esto se conjuga según el investigador con el hecho de que cuanto más tiempo les lleva tratar de lograr la relación que se deseaba, menor será la posibilidad de que se vivencie el abandono de la pareja.

Para Aiquipa, T. J. (2015). En su artículo la dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja, tuvo como objetivo identificar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja. Para esto emplearon un enfoque cuantitativo además de una estrategia asociativa comparativa. Respecto al tratamiento, plantean que las intervenciones psicológicas con las mujeres que han vivenciado violencia de pareja y presentan dependencia emocional.

Pinzón, L. B. (2014). En su investigación sobre estilos de apego: mujeres que sufren violencia conyugal, menciona que el propósito de su investigación gira entorno a identificar los estilos de apego que influyen en la violencia conyugal, empleando entrevistas a profundidad y semiestructuradas, para lograr esta identificación y lograr con ello proporcionar una descripción sobre los vínculos de apego establecidos en la infancia y su posible influencia para perpetuar el ciclo de violencia.

2.2 Marco teórico

Para esta investigación la teoría del apego propuesta por Bowlby es el eje central, ya que de acuerdo con este teórico dependiendo de la calidad en que el niño experimente el apego en su infancia, tendrá una importancia vital en el futuro adulto en el momento de establecer y enfrentar relaciones de tipo afecto con otros. Así, la forma en que el cuidador/figura de apego, respondan a la necesidad del infante principalmente frente a amenazas, permitirá que el menor reduzca el estrés emergente, dando como resultado en el infante sensaciones y sentimientos de seguridad y poder.

A partir de la definición de Bowlby (1989) que es “la conducta de apego es cualquier forma de conducta que tiene como resultado el logro o la conservación de proximidad con otro individuo claramente identificado al que se considera mejor capacitado para enfrentarse al

mundo” (Pinzón, L; Kristel, B; Pérez V., p.17). Como se decía al inicio, la teoría del apego es la base fundamental de esta investigación ya que permite explicar la forma en que se regula el afecto, y las diversas maneras como los seres humanos sienten y expresan sus necesidades de afecto, además de la forma en que actúan para mantener una estabilidad emocional. Es importante recalcar que los estilos de apego no son iguales en las personas, sino que ante diferentes situaciones hay respuestas.

Para Bowlby (1980) la relación que los niños tengan con las personas o figuras representativas del cuidado podrá determinar algunos aspectos fundamentales de orden psíquica en relación a los vínculos de apego en el ciclo vital. La organización psíquica antes mencionada cuenta con características como estrategias de carácter inconsciente con las que elige la relación que instaurará con otros, ya sean íntimos o de apego; los mecanismos de defensa que utilizará al sentir ansiedad a partir de lo vivido en su historicidad, además de que la forma en que viva las pérdidas y realice los duelos hace parte de esa estructura psíquica que parte de la experiencia.

Las parejas que vivencian romance experimentan un intenso deseo de cercanía física y contacto, además de esperar apoyo y cuidado por parte de ambos, también reacción con estrés o ansiedad frente a la separación. Entonces el amor romántico según Carreras, et. al. (2008) es un proceso de apego influenciado por experiencias a temprana edad con las figuras reconocidas como cuidadores que posibilita generar un vínculo resistente. De esta manera lograr mantener proximidad y resistir a la separación, así se ve a la figura de apego como una especie de refugio en tiempos de angustia, hacen parte de las características que suelen aplicarse a las relaciones románticas de pareja y no maritales.

2.2.1 Estilos de apego

Para Bowlby (1907-1990) a través de su trabajo con niños privados de la figura materna formulo la teoría del apego entendiendo este como la tendencia de los seres humanos a establecer lazos afectivos fuertes con los otros, dichos vínculos se desarrollan los primeros años de vida a través de la relación que establece este con sus figuras cuidadoras más significativas y se mantienen por lo general toda la vida. La idea principal de dicha teoría es que el estado de seguridad, ansiedad o temor de un niño es determinado en gran medida por la accesibilidad y capacidad de respuesta de su figura de apego más importante constituyéndose así el estilo vincular del infante el cual va a determinar la manera como los sujetos se relacionaran y posicionaran frente a sí mismos, al mundo y los demás a lo largo de su existencia. (Bowlby, 1969, 1979, 1998). Esta teoría fue retomada y complementada por Guidano neuropsiquiatra italiano el cual plantea cuatro estilos de apego con subcategorías internas que dan cuenta de diferentes características del estilo vincular.

Apego evitante (A): desde Guidano (2001) este estilo vincular se desarrolla cuando la figura cuidadora del niño es rechazante e indiferente en situaciones de necesidad y desvalimiento del infante, en cambio se muestran aceptantes y atentos cuando este no da ningún problema lo que genera en el niño falta de confianza en la figura de apego, como consecuencia su expectativa de relación es decepcionante y aversiva, desarrollando un actitud independiente y auto eficaz respondiendo con poca ansiedad ante la separación de su figura de apego.

Evitantes inhibidos (A1-A2): son niños que no solo se caracterizan por evitar el contacto con los padres, sino que también evita expresar sus estados internos como angustia, ansiedad o

desesperación intentando comunicar que todo va bien para obtener la atención y aceptación de sus cuidadores.

Evitantes cuidadores compulsivos (A3): niños que se hacen cargo de sus figuras cuidadoras con atenciones y cuidados físicos con la intención de motivar a los padres para que interactúen con él, tiene la sensación de que debe merecer la atención de los otros a través de esfuerzos y atenciones porque sí mismo no es merecedor de esta.

Evitantes compulsivo complaciente (A4): son niños que nunca expresan lo que verdaderamente estando siempre de acuerdo con su figura de apego, monitoreando sus conductas para anticiparse a sus pedidos.

Apego Seguro (B): niños que no tienen dificultad para acercarse o alejarse de las figuras vinculares, no tienen problemas para relacionarse con los padres ya que estos se muestran alertas y sensibles a las señales y necesidades de su hijo.

Apego Ambivalente con estrategia coercitiva (C): este tipo de apego se desarrolla cuando la figura de apego es bastante atenta y preocupada por la seguridad del niño, le transmiten la idea al niño que el mundo es un lugar muy peligroso y es necesario tener el apoyo de ellos para poder sobrevivir, sin embargo, la conducta protectora brindada por los padres es discontinua generando en el niño ansiedad e irritación ante la constante amenaza de abandono.

Ambivalente amenazante (C1-C2): activos se especializan en tener el control sobre la relación con el adulto porque son manipuladores, fingen desesperación, son hiperactivos y consiguen lo que quieren a través del llanto.

Ambivalente indefenso (C4): se caracteriza por ser un niño que se muestra indefenso, necesita estar acompañado en todo momento por sus figuras vinculares, aparece como ineficaz y vulnerable ante la vida buscando protección y cuidado.

Ambivalente seductor (6): presenta una conducta seductora complaciente, se presente principalmente en las niñas que atraen la atención de esta forma en la infancia temprana.

Estos estilos de apego se diferencian en la estrategia utilizada para regular el estrés y estados que generen inseguridad, o al menos para lograr reducir su impacto. Así es importante que un estilo afectivo se mantenga estable durante el tiempo ya que permite la funcionalidad y posibilidades que ayudan durante el restablecimiento emocional. Los estilos de apego se han estudiado durante mucho tiempo, debido a la estabilidad que genera en la edad adulta los estilos de apego, estos pueden relacionarse con investigaciones que han develado que los actos violentos tienden a repetirse con los hijos de las víctimas de violencia intrafamiliar, esto podría suponer una transmisión de patrones generacionales de violencia (Carreras, M; Brizzio, A; González, R; Mele, S; y Casullo, M. 2008)

2.2.2 Violencia.

El término violencia ha sido parte de las diferentes sociedades, familias e individuos desde el principio de la historia de la humanidad hasta nuestros días. (Revista Cubana Medicina General Integrada v.15 n.3, 1999). Se define como cualquier relación, proceso o condición por la cual un individuo o grupo social viola la integridad física, psicológica o social de otra persona. Es considerada como el ejercicio de una fuerza indebida de un sujeto sobre otro, siempre que sea experimentada como negativa. Están en correspondencia con los valores, normas y creencias de cada país, época y clase social. (Guzmán.et.all 2016)

2.2.2.1 Violencia intrafamiliar.

según Hernández, Héctor (2013) en una de cada una diez familias, las mujeres son las principales víctimas de violencia doméstica o familiar, fenómeno señalado como uno de los principales problemas de la salud pública por su magnitud y gravedad (ONU,2010), causando no solo daños físicos sino que también implica riesgos en lo psicológico, como lo menciona el Artículo Violencia intrafamiliar y social bajo la influencia del alcohol y las drogas, la Asociación Americana de Psiquiatría (APA) define la violencia intrafamiliar como un “patrón de comportamientos abusivos, incluyendo un gran parámetro de maltrato físico, sexual y psicológico usado por una persona en una relación íntima contra otra para ganar poder injustamente o mantener el mal uso del poder, control y autoridad” sobre todo, del hombre a la mujer y su familia, quienes perduran siendo víctimas de un problema que trasciende el desarrollo social humano.

El termino violencia familiar tiene lugar dentro de la familia, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio, y que se comprende, entre otros, violación, maltrato físico, psicológico y abuso sexual. Algunos pensadores indican que la violencia Intrafamiliar se da específicamente por tres elementos; uno de ellos es la falta de control de impulsos, la carencia afectiva y la incapacidad para resolver problemas adecuadamente; asimismo en algunas personas podrían aparecer variables de abuso de alcohol y drogas.

Tipos de violencia Intrafamiliar

Físico: (Abandono físico, malos tratos físicos) Situaciones donde hay agresión en el cuerpo de la persona tales como empujones, bofetadas, golpes de puño, golpes de pie, etc.

Psicológico: (Emocional) (Malos tratos psicológico)

Modos que lo que buscan es causar temor, intimidar y controlar las conductas, sentimientos y pensamientos de la persona a quien está agrediendo como las descalificaciones, insultos, control, etc.

Sexual: (Abuso sexual)

Obligación de actos de carácter sexual contra la voluntad de la otra persona. Como por ejemplo exposición a actividades sexuales no deseadas, o la manipulación a través de la sexualidad.

Económico: (Abandono/Negligencia) (Malos los tratos de tipo material y económico) No cubrir las necesidades básicas de la persona y tener control a través de recursos económicos.

2.2.2.2 Violencia conyugal

Presenta tres momentos, en el primer momento, es denominado "fase de acumulación de tensión" se origina una continuación de pequeños sucesos que llevan a roces permanentes en los miembros la pareja, con un incremento constante de ansiedad y hostilidad. El hombre y la mujer se encierran en un circuito en el que están mutuamente pendientes de sus reacciones. La tensión alcanza su punto máximo y sobreviene el segundo momento, denominada "episodio agudo", en la que toda la tensión que se había venido almacenando da lugar a una descarga de violencia, que puede variar en gravedad, oscilando desde un empujón hasta el homicidio. Se caracteriza por el descontrol y la inevitabilidad de los golpes. Las mujeres se muestran sorprendidas frente al hecho que se desencadena de manera imprevista ante cualquier situación de la vida cotidiana. En el tercer momento, es denominado "luna de miel", se promueve el arrepentimiento, pedido de disculpas y promesa de que nunca más va a ocurrir por parte del hombre. Pero al tiempo vuelve a regresar los períodos de acumulación de tensión y a cumplirse el ciclo.

La violencia conyugal es un fenómeno social que ocurre en un grupo familiar, implica el uso de herramientas instrumentales por parte del cónyuge o pareja, para intimidar psicológicamente o limitar física, intelectual y moralmente a la pareja, El Instituto Nacional de las Mujeres y el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013) la definen como:

Cualquier acción u omisión que cause a la pareja daño o sufrimiento psicológico, físico, patrimonial, económico o sexual, o bien, la muerte, tanto en el ámbito privado como en el público. Una de las preguntas más frecuentes ante el fenómeno de la mujer maltratada es: ¿por qué ésta no rompe con el vínculo violento? Dentro de las explicaciones a esa permanencia junto al agresor, se encuentra el hecho de que muchas veces la víctima forma un vínculo afectivo con sus agresores, el cual va en aumento gradual, hasta que la mujer se identifica con su agresor, entendiendo y justificando el maltrato (Loubat, et.all 2007). (Pinzón, et.all 2014, p.17)

Los tipos de violencia conyugal como el maltrato hacia la mujer, se convierten en los casos de violencia más común. El impacto de los daños que se han causado por este tipo de violencia, va desde un insulto hasta el homicidio. Los tipos de abuso que pueden presentarse en la violencia conyugal son:

Abuso físico: Esta relacionado con una escala que puede empezar con un pellizco, continuar con empujones, bofetadas, puñetazos, patadas, torceduras, pudiendo llegar al homicidio.

Abuso emocional: Comprende una serie de conductas verbales (insultos, amenazas, gritos, críticas, etc.). La mujer sufre un progresivo debilitamiento psicológico producto del clima emocional en el cual se encuentra. Puede presentar cuadros depresivos y llegar al suicidio.

Abuso sexual: Se refiere a la imposición de actos de orden sexual, contra la voluntad de la mujer.

Abuso financiero. En una relación de violencia la víctima puede ser sujeto de todas ellas, algunas de ellas o sólo un tipo de agresión. (Almonacid, et. al. 1996, p.2)

La violencia conyugal se da en tres ciclos y tres fases por ciclo. Una primera fase de acumulación de tensión, una segunda fase de explosión o episodio agudo de golpes y una tercera fase llamada “luna de miel” o también “calma amante”. Las fases antes mencionadas son 1, acumulación de tensión, que hace alusión a un proceso que genera una secuencia de pequeños episodios que provocan roces permanentes entre la pareja con incremento de la ansiedad y hostilidad. En su primera instancia se presenta de forma sutil y está caracterizada por la agresión psicológica, luego aparece la violencia verbal que tiende a reforzar la agresión psicológica, en donde el agresor insulta y minimiza a la víctima. Después de esto inicia la violencia física, empujones, zamarreos, cachetadas. etc. En la fase 2, se da el episodio agudo de golpes, en donde hay una descarga desmedida de tensiones que se acumularon durante la fase 1. La pérdida del control y el grado de destrucción, diferencian al suceso agudo de golpes de los incidentes de golpes menores de la primera fase. La fase 3, llamada “luna de miel” produce el arrepentimiento y la demostración de afecto del hombre que agrade. En esta fase el hombre sabe que se ha excedido y trata de reparar lo hecho. La tensión acumulada en la fase 1 y disipada en la fase 2, desaparece. En esta fase el hombre agresor se comporta de manera dulce y constantemente cariñosa. La mujer agredida cree que la conducta que observa durante la fase 3 y le muestra su verdadero compañero. Debido a que la recompensa por estar casada o en pareja se da en esta fase, esta es la etapa en la que le es más difícil tomar la decisión de terminar con la relación. Desafortunadamente este es también el momento en el cual le es posible recibir ayuda. Unido a la ocurrencia del ciclo, se ha establecido una situación que aumenta la gravedad de la violencia denominada Escalada de Violencia, la cual describe que, en cada fase aguda del ciclo de

violencia conyugal, aumenta la magnitud y duración de la violencia, aumentando por consiguiente el peligro para los afectados. (Almonacid, et.all 1996)

2.3 Marco institucional

Fundación valórate

Misión: Somos una institución comprometida con la prevención y atención de situaciones de riesgo psicosocial, que trabaja con niños, niñas, adolescentes y sus familias por medio de un modelo de atención integral.

Visión: Para el 2020 las Casas día Valora serán una organización social, con presencia nacional, especializada en el desarrollo de programas y proyectos efectivos e innovadores que promueven el crecimiento y la formación de niños, niñas y adolescentes sanos, sociables y felices, con familias y entornos protectores, capaces de construir una Colombia en Paz.

Valores: **ÉTICA:** Es un conjunto de principios, valores y normas que indican cómo debe comportarse un profesional o una persona. La ética regula la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir, tiene que ver con los valores que todos tenemos y la voz interior que nos dice si algo es correcto o no. En las casas día se aplica en todas las áreas de desarrollo y regula el ejercicio laboral de cada uno de los empleados y directivos. **RESPECTO:** Es la esencia de las relaciones humanas, de la vida en comunidad, del trabajo en equipo, de cualquier relación interpersonal. En las casas día, valoramos a los demás, nos tratamos con amabilidad. Es un valor indispensable en la atención con los usuarios directos e indirectos. **RESPONSABILIDAD:** Es el cumplimiento de las obligaciones, es la reflexión consciente de lo que se hace y se decide. En las casas día, este valor nos lleva a administrar, orientar y valorar las actuaciones día tras día, estableciendo la magnitud de estas acciones y de cómo afrontarlas de la manera más positiva e

integral, siempre en pro del mejoramiento laboral y social. **COMPROMISO:** Comprometerse va más allá de cumplir con una obligación, es poner en juego nuestras capacidades para sacar adelante todo aquello que se nos ha confiado. Las casas día como institución comprometida, cumple con sus obligaciones haciendo un poco más de lo esperado, logrando desarrollar los procesos con los niños, niñas, adolescentes y sus familias. **ALEGRÍA:** Esta es una cualidad prioritaria para el desarrollo del trabajo. Es el grato y vivo movimiento del ánimo y del alma, constituyendo a la vez un íntimo sentimiento de satisfacción que está intrínseco en el ser humano. En las casas día Valora la alegría genera bienestar general, altos niveles de energía y una poderosa disposición a la acción constructiva.

Principios

- Velar por el cumplimiento de los derechos fundamentales de los niños, niñas y adolescentes.
- La familia como base de la sociedad.
- Respeto a la diferencia de raza, creencias y género.
- Atender las necesidades según su etapa de desarrollo.

Marco conceptual: Código de infancia y adolescencia ley 1098 de 2006 Artículo 1°.

Finalidad. Este Código tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión. Prevalecerá el reconocimiento a la igualdad y la dignidad humana, sin discriminación alguna.

Objetivo general: Facilitar la construcción del proyecto de vida individual y familiar de niños, niñas y adolescentes de los lugares de impacto de las Casas día Valórate, que se encuentran en situación de riesgo o vulneración de derechos.

Objetivos específicos: Crear un modelo de atención integral acorde a las necesidades de los usuarios. Garantizar la protección de los derechos de los niños, niñas y adolescentes que se encuentren en situación de riesgo psicosocial. Crear alianzas con la red social que permitan potencializar las habilidades de los niños, niñas, adolescentes y sus familias. Participar en la construcción de política pública que promueva la defensa de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

3. Resultado y análisis

A continuación, se hará una lectura de los resultados del CaMir-R aplicados y la teoría de Bowlby y su relación con los objetivos propuestos, pretendiendo describir el tipo de apego que tienen mujeres que soportan violencia conyugal y dilucidar la forma en que este está influyendo para mantener el círculo del maltrato. En la tabla 1 se van a presentar las variables sociodemográficas.

Tabla 1

VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS

Variable	Frecuencia	Porcentaje
<i>a. Edad</i>		
21 a 25	15	27,8
26 a 35	27	50
36 a 46	10	18,5

47 a 55	1	1,9
Mayores o igual a 56	1	1,9
<i>b. Estrato</i>		
1	6	11,1
2	24	44,4
3	24	44,4
<i>c. Ocupación</i>		
Ama de casa	4	7,4
Empleo formal	35	64,8
Empleo informal	14	25,9
Ninguno	1	1,9
<i>d. Nivel educativo</i>		
Primaria	6	11,1
Secundaria	17	31,5
Técnica	18	33,3
Tecnóloga	9	16,7
Universitaria	4	7,4

Los resultados de las variables sociodemográficas que se tuvieron en cuenta para esta investigación, arrojaron que la mitad de la población muestra está entre los 26 y los 35 años, un porcentaje menor entre los 21 y 25 años y una proporción más baja entre los 36 y 56 años. Otras de las variables a medir fue el estrato socioeconómico el cual arrojó igual porcentaje entre el estrato 2 y 3 y una menor proporción en estrato 1. Se observó que el nivel educativo de estas mujeres en su mayoría oscila entre la secundaria y la técnica lo que puede tomarse como un factor influyente en otra de las variables analizadas como lo es el tipo de ocupación, los datos dieron cuenta de que la mayoría de la población muestra se ocupan en un empleo formal, en un

menor porcentaje en empleo informal y una mínima proporción se encuentran desempleadas o amas de casa.

Tabla 2

Tipo de violencia

Variable	Frecuencia	Porcentaje
Psicológica	19	35,2
Física y Psicológica	17	31,5
Psicológica y sexual	1	1,9
Todas	6	11,1
Ninguna	11	20,4

Los resultados obtenidos muestran que el mayor porcentaje de violencia sufrido por estas mujeres es la violencia psicológica y física. En una menor proporción se encuentran las mujeres que no han sido víctimas de ningún tipo de violencia.

Tabla 3

Estadísticos de prueba- descriptivos

Dimensión	Sin violencia	Con violencia	U de-Mann-Whitney	Valor P
Seguridad	61,6(0)	33,3(36,0)	17.000	0.000
Preocupación Familiar	69,1(9,7)	45(24,1)	72.000	0.000
Interferencia de los padres	81,8(10,4)	54,1(20,8)	64.500	0.000
Valor autoridad	62,1(5,1)	57(20,3)	165.000	0.094
Permisividad	56,7(4,9)	61,6(39,5)	199.000	0.416

Autoeficiencia o rencor hacia los padres	38,5(6,3)	63,9(12,7)	40.500	0.000
Traumatismo	42,7(3,0)	82,6(18,4)	12.000	0.000

Es importante recordar que el CaMir-R mide diferentes representaciones de apego además del funcionamiento familiar en la adolescencia y principio de la edad adulta. La dimensión con mayor puntuación es la interferencia de los padres (sin violencia con un porcentaje de 81,8 y con violencia 54,1), en la cual la mujer experimenta sentimientos de resentimiento hacia sus padres, ya que los ve como los responsables de las dificultades que experimenta en cuanto a su autonomía personal. Esto implica que el sistema de apego permanece hiperactivado además de atribuir a las figuras de apego el control sobre sus acciones. Esta dimensión se relaciona con el estilo de apego ambivalente indefenso, en donde el niño se caracteriza como ineficaz y vulnerable ante la vida buscando protección y cuidado. Ahora bien, esto permite ver que este estilo de apego influye en una dinámica relacional en la medida en que la mujer ve a la pareja como la figura de cuidador, y aunque esta vivencie violencia conyugal, las acciones están bajo el control de su pareja, evidenciando una autonomía personal baja.

La segunda dimensión con mayor puntuación fue la preocupación familiar (sin violencia con un porcentaje de 69,1 y con violencia 45), en donde hay una excesiva preocupación por las figuras de apego, generando en la mujer una ansiedad tras la separación, además de temer que le suceda algo negativo a ella o sus seres queridos, esto desencadena que la mujer evite alejarse de las figuras de apego, se mantenga cercana y disponible. Dicha dimensión guarda relación con el estilo de apego inseguro preocupado, implica que las mujeres experimentaron constantemente dificultades para separarse por temor al abandono y el temor a sobreponerse frente a una experiencia de pérdida. Esta dimensión permite explorar la posibilidad de que la mujer continúe

en una dinámica de pareja aun experimentando violencia conyugal, ya que experimenta frente a su pareja (ser querido) la posibilidad de la pérdida, además habría que explorar si en el vínculo se han presentado experiencias que ella pueda ver como abandono, ya que *se* generaría una exacerbación del estilo de apego, generando una permanencia en el vínculo.

Otra de las dimensiones con mayor puntuación fue *valor autoridad* (sin violencia con un porcentaje de 62,1 y con violencia 57), que se relaciona con la evaluación positiva que hace la mujer de los valores familiares de autoridad y jerarquía, relacionándose con el estilo de apego seguro, en cuyo caso la mujer en su niñez no presentó dificultad en cuanto a acercarse o alejarse de los padres. Partir de esta evaluación le dará la posibilidad a la mujer de decidir si desea continuar o no en una relación donde experimenta violencia conyugal, a partir de como valore a su pareja.

Hasta este momento las tres dimensiones con mayor puntuación antes expuestas son en cuanto a las mujeres que en niñez y adolescencia las experiencias de violencia fueron bajas, esto es vital ya que permite reflexionar frente al hecho de que haber vivido violencia en la niñez o adolescencia en el hogar no implica repetirlo en la dinámica de pareja, sino que el estilo de apego es quien juega el papel principal mientras la pareja se vea como cuidador.

La dimensión de *seguridad* (sin violencia con un porcentaje de 61,6 y con violencia 33,3) obtuvo una puntuación intermedia entre las mujeres que sufrieron de haber tenido sentimientos de aceptación y cariño por sus figuras de apego, además, de confiar en ellos y sentirlos atentos a sus necesidades. Se relaciona con el apego seguro, en donde los niños no reflejan dificultades para estar cerca o lejos de sus figuras representativas de apego. Esto nos permite inferir que las

mujeres de la fundación que tienen este estilo de apego y sufrieron de violencia conyugal, contaron con otras variables que hicieron que permanecieran en el vínculo.

La dimensión de *la permisividad* (sin violencia con un porcentaje de 56,7 y con violencia 61,6) remite a los recuerdos de haber padecido falta de límites y de guía por parte de los padres en la infancia. Esta dimensión se relaciona con el estilo de apego seguro, en donde la niña tuvo la experiencia de ser guiada por sus padres o por sus cuidadores ante frente a los problemas que surgieran en su crecimiento, además, de haber tenido límites claros en relación a sus impulsos y deseos. Los porcentajes de las mujeres con este estilo de apego y que sufrieron violencia en su niñez y a la vez, las que no la sufrieron, tienen una diferencia mínima, por ende, se puede inferir que, es menos probable que una mujer con este estilo de apego se mantenga en una relación de apego donde vivencie violencia conyugal. De otro lado es importante indagar sobre la relación de sus impulsos, deseos, los límites, y si estos guardan relación con un deseo trasgresor que hace que las mujeres permanezcan en un vínculo violento, sí siente que su pareja responde a sus necesidades.

La dimensión de la auto eficiencia o rencor hacia los padres (sin violencia con un porcentaje de 38,5 y con violencia 63,9) fue la segunda con mayor puntuación en las mujeres que sufrieron de violencia en la infancia, este factor describe el rechazo frente a sentimientos de dependencia y reciprocidad afectiva, además del rencor hacia sus seres queridos. Se relaciona con el estilo de apego evitativo, en donde la niña sintió rechazo por parte de los cuidadores en situaciones de necesidad e indefensión, y cuando la niña no generaba dificultades los padres se mostraban atentos, generando en la niña una falta de confianza en la figura de apego. Esto

permite inferir que las posibles razones que llevan a una mujer con este estilo de apego a permanecer en una relación donde vivencia violencia conyugal está relacionado con la atención que su pareja preste a sus necesidades y demandas, una vez instaurado el hecho de que este responde sería más dificultoso el separarse de él.

La última dimensión que fue *traumatismo* (sin violencia con un porcentaje de 42,7 y con violencia 82,6), obtuvo la puntuación más elevada en las mujeres que sufrieron de violencia en la niñez, este factor hace alusión a los recuerdos de haber experimentado una baja disponibilidad, violencia y amenazas de las figuras de apego durante la infancia. Se relaciona con el estilo de apego inseguro, donde la niña evitaba el contacto con los padres, expresar sus estados internos como angustia, ansiedad o desesperación, procurando en su comunicación expresar que estaba bien para obtener la atención y aceptación de sus cuidadores. Esto permite inferir que, si la pareja logra suplir en primera instancia la seguridad para hablar de sus emociones, responder a sus necesidades y estar disponible para ella, cuando inicie a violentarla será más dificultoso que renuncie al vínculo.

4. Conclusiones y Discusión

Entre los estilos de apego en las mujeres de la fundación Valórate, se encontró tras aplicar el cuestionario CaMir-R los siguientes estilos de apego: apego seguro, apego inseguro, apego ambivalente indefenso y apego evitativo.

Se identifica como uno de los estilos de apego más significativos (prevalencia) de las mujeres de la fundación Valórate, los estilos de apego ambivalente indefenso, estilo de apego inseguro preocupado y estilo de apego seguro. Esto amplifica la posibilidad de ver que hay una relación

entre la violencia conyugal y los estilos de apego prevalentes desarrollados en la infancia, las características de estos apegos implican que en la infancia no sufrieron de violencia por parte de sus padres o madres, es decir de las figuras que los cuidaban, pero el estilo de apego no limita la relación con los factores influyentes, esto en cuanto a la actitud que presentan las mujeres ante la violencia conyugal, caracterizados por factores como la ansiedad por separación.

Las condiciones demográficas de las mujeres de la fundación Valórate están entre los 26 y 35 años hay un 27.8%, entre los 21 y 25 años hay un 50%, entre los 36 a 46 años hay un 18.5%, 56 años; entre los 47 y 55 años hay 1.9% de las mujeres y las mayores o iguales a 56 años son 1.9, lo que deja claro que la edad no son el determinante de mantenerse en una relación donde se presenta violencia conyugal sino el estilo de apego.

Otras de las variables que se tuvieron en cuenta fueron el estrato socioeconómico el cual arrojó que las mujeres de la fundación en estrato socioeconómico 1 tienen un 11.1%, y las mujeres en estrato 2 y 3 tienen un 44.4%. En cuanto a la ocupación el 7.4% corresponde a ser ama de casa, el 64.8% tiene empleo formal, el 25.9% tienen empleo informal y el 1.9% no tienen empleo. El nivel educativo corresponde al 7.4% educación universitaria, el 11.1% a educación primaria, el 16.7% son tecnólogas, el 31.5% cuentan con educación secundaria y el 33.3% cuentan con educación técnica. Esto nos permite ver que la prevalencia en cuanto a la edad de las mujeres de la fundación Valórate están entre 21 y 25 años, los estratos de mayor prevalencia son 2 y 3, al igual la ocupación prevalente es ser ama de casa, esto implica que la edad de riesgo puede ser 21 y 25 años, que las mujeres tienen un empleo formal, por lo que depender económicamente no es un argumento, y los estratos socioeconómicos en donde prevalece más son 2 y 3.

Apéndices

Consentimiento informado

Prueba CAMIR-R

Encuesta- datos sociodemográficos.

Consentimiento Informado.

Fecha:

Yo

_____ identifica
do con cédula de ciudadanía número _____, después de
conocer ampliamente los objetivos del ejercicio académico que me proponen,
autorizo ser incluida dentro de éste y acepto participar, libre y de manera
voluntaria. Acepto mi participación en el ejercicio pedagógico de la siguiente
manera: * Contestando las preguntas formuladas en el cuestionario Camir-R. * No
se recibirá dinero por parte del/la estudiante que realiza las entrevistas. Todas las
entrevistas realizadas serán gratuitas. * Se reserva el anonimato. Esto con fines
académicos y pedagógicos; eximiendo de dicha actividad posibles prácticas
lucrativas.

Participante (Firma)

Número identificación

CAMIR-R

Balluerka, N.; Lacasa, F., (2011)¹

Nombre:

Fecha de Nacimiento: 1994-Julio Fecha de hoy: 18/04/2016

Este cuestionario trata sobre las ideas y sentimientos que tienes de tus relaciones personales y familiares. Tanto del presente, como de tu infancia. Lee cada frase y rodea el número de la opción que mejor describa tus ideas y sentimientos.

Los resultados de este cuestionario son confidenciales

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
1 Las amenazas de separación, de traslado a otro lugar, o de ruptura de los lazos familiares son parte de mis recuerdos infantiles	5	4	3	2	1
2 Mis padres eran incapaces de tener autoridad cuando era necesario	5	4	3	2	1
3 En caso de necesidad, estoy seguro(a) de que puedo contar con mis seres queridos para encontrar consuelo	1	4	3	2	1
4 Desearía que mis hijos fueran más autónomos de lo que yo lo he sido	1	4	3	2	1
5 En la vida de familia, el respeto a los padres es muy importante	1	4	3	2	1
6 Cuando yo era niño(a), sabía que siempre encontraría consuelo en mis seres queridos	1	4	3	2	1
7 Las relaciones con mis seres queridos durante mi niñez, me parecen, en general, positivas	1	4	3	2	1
8 Detesto el sentimiento de depender de los demás	5	4	3	2	1
9 Sólo cuento conmigo mismo para resolver mis problemas	5	4	3	2	1
10 Cuando yo era niño(a), a menudo, mis seres queridos se mostraban impacientes e irritables	5	4	3	2	1
11 Mis seres queridos siempre me han dado lo mejor de sí mismos	1	4	3	2	1
12 No puedo concentrarme sobre otra cosa, sabiendo que alguno de mis seres queridos tiene problemas	5	4	3	2	1
13 Cuando yo era niño(a), encontré suficiente cariño en mis seres queridos como para no buscarlo en otra parte	1	4	3	2	1
14 Siempre estoy preocupado(a) por la pena que puedo causar a mis seres queridos al dejarlos	1	4	3	2	1
15 Cuando era niño(a), tenían una actitud de dejarme hacer	1	4	3	2	1

¹ Balluerka, N., Lacasa, F., Gorostiza, A., Muela, A., & Pierrehumbert, B. (2011). Versión reducida del cuestionario CaMír (CaMír-R) para la evaluación del apego. *Psicothema*, 23, 486-494.

		Muy de acuerdo	De acuerdo	Indeciso	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
16	De adolescente, nadie de mi entorno entendía del todo mis preocupaciones	5	4	3	2	1
17	Cuando yo era niño(a), teníamos mucha dificultad para tomar decisiones en familia	5	4	3	2	1
18	Tengo la sensación de que nunca superaré la muerte de uno de mis seres queridos	5	4	3	2	1
19	Los niños deben sentir que existe una autoridad respetada dentro de la familia	5	4	3	2	1
20	Mis padres no se han dado cuenta que un niño(a) cuando crece tiene necesidad de tener vida propia	5	4	3	2	1
21	Siento confianza en mis seres queridos	5	4	3	2	1
22	Mis padres me han dado demasiada libertad para hacer todo lo que yo quería	5	4	3	2	1
23	Cuando yo era niño(a), tuve que enfrentarme a la violencia de uno de mis seres queridos	5	4	3	2	1
24	A partir de mi experiencia de niño(a), he comprendido que nunca somos suficientemente buenos para los padres	5	4	3	2	1
25	Cuando yo era niño(a), se preocuparon tanto por mi salud y mi seguridad, que me sentía aprisionado(a)	5	4	3	2	1
26	Cuando me ajejo de mis seres queridos, no me siento bien conmigo mismo	5	4	3	2	1
27	Mis padres no podían evitar controlarlo todo: mi apariencia, mis resultados escolares e incluso mis amigos	5	4	3	2	1
28	Cuando era niño(a), había peleas insostenibles en casa	5	4	3	2	1
29	Es importante que el niño aprenda a obedecer	5	4	3	2	1
30	Cuando yo era niño(a), mis seres queridos me hacían sentir que les gustaba compartir su tiempo conmigo	5	4	3	2	1
31	La idea de una separación momentánea con uno de mis seres queridos, me deja una sensación de inquietud	5	4	3	2	1
32	A menudo, me siento preocupado(a), sin razón, por la salud de mis seres queridos	5	4	3	2	1

[Escriba aquí] Nombre:



VIOLENCIA INTRAFAMILIAR Y TIPO DE APEGO

Con la siguiente investigación pretendemos identificar características del apego y su relación con la violencia intrafamiliar.

Señale con una x la respuesta correcta.

1. Edad

- a. 0 a 20 años
- b. 21 a 25 años
- c. 26 a 35 años
- d. 36 a 45 años
- e. 46 a 55 años
- f. Mayores de 56

2. El ultimo nivel educativo aprobado está ubicado en la :

	NIVEL EDUCATIVO	MADRE
A	PRIMARIA	
B	BACHILLER O SECUNDARIA	
C	TECNICA	<input checked="" type="checkbox"/>
D	TECNOLOGA	
E	UNIVERSITARIA	
F	NINGUNO	

[Escriba aquí]



3. Estrato socioeconómico:

1	
2	✓
3	
otro	

4. Ocupación:

		MADRE
A	AMA DE CASA	
B	EMPLEO FORMAL	
C	EMPLEO INFORMAL	✓
D	NINGUNO	

[Escriba aquí]



5. En general al interior de tu familia la comunicación entre sus miembros es:

A	BUENA	
B	REGULARE	X
C	MALA	

6. Las relaciones personales en tu familia son:

A	BUENAS	
B	REGULARES	X
C	MALAS	

7. Alguna vez en tu vida has sufrido violencia física:

A	FISICA	SI NO
B	PSICOLOGICA	SI NO
C	SEXUAL	SI NO

Agradecemos su participación.

Referencias

- Almenares M., Louro I. y Ortiz M. (1999). Comportamiento de la violencia intrafamiliar. *Revista cubana de Medicina General Integral*, 15(3):285-92.
- Almonacid, F; Daroch, C; Mena, P; Palma, C; y Razeto, M; Zamora, E. (1996). Investigación social sobre violencia conyugal. *Última Década*, 4, p. 1-17.
- Balluerka, et.all(2011). Versión reducida del cuestionario CaMir (CaMir- R) Para la evaluación del apego. *Phicothema*, 23 (3), 486-494.
- Bowlby, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós
- Bowlby, J. (1979). *Vínculos afectivos: Formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata.
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura*. Buenos Aires: Paidós.
- Bowlby, J. (1998). *El apego y la perdida 1*: Barcelona: Paidós.
- Cagigas, A. (2000). El patriarcado, como origen de la violencia doméstica. Monte Buciero, 5, 307-318. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=206323>
- Carantón, Estevez-breton, Rodríguez (2012), Significados de la violencia de pareja en las mujeres que reanudan su relación con el mismo hombre después de una separación: análisis de narrativas autobiográficas, Tesis de grado de psicología, Universidad San Buena Aventura Bogotá.
- Carreras, M. A., Brizzio, A., González, R., Mele, S., Casullo, M. M. (2008). Los estilos de apego en los vínculos románticos y no románticos. Estudio comparativo con adolescentes argentinos y españoles. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(25), p. 107-124.

- Carrion A. (2016). Manifestaciones de la dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia doméstica. (Tesis de especialización). Universidad Técnica de Machala.
- Davis, D., Shaver P. y Vernon, M. (2003). Physical, emotional and Behavioral Reactions to Breaking Up: The Roles of Gender, Age, Emotional Involvement, and Attachment Styles. *Personality and Social Psychological Bulletin*, 29, (7), 871-884.
- Echeburúa, E. (2012). Apego adulto en agresores de pareja. *Acción Psicológica*, 9(1), 33-46.
- El Mundo. (2 de octubre de 2017). Informe revela que violencia contra mujer en Antioquia es preocupante. Recuperado de <http://www.elmundo.com/noticia/Informe-revela-que-violencia-contra-mujer-en-Antioquia-es-preocupante/360449>
- Giraldo, Serna (2015), Violencia domestica: yo hago parte del cambio, Tesis de grado, Tesis de grado de psicología, Universidad San Buena Aventura Medellín.
- Guidano, V. (2001) Modelo Cognitivo Postracionalista, hacia una conceptualización teórica y critica. Desclee de Browuer. Bilbao, Cap 2. "Patrones de apego". 39-51.
- Guzmán-González, Carrasco, N., Figueroa, N., Trabucco, C. y Vilca D. (2016). Estilos de Apego y Dificultades de Regulación Emocional en Estudiantes Universitarios. *Psykhe*, 25(1), p. 1-13.
- Hernández C. (2013). Comportamiento de la violencia intrafamiliar, Colombia. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49517/Violencia+intrafamiliar.pdf>
- Hernández, S. (1991), Metodología de la investigación, McGraw-Hill interamericana, México.
- Loubat M., Ponce, N., Salas, M. (2007). Estilos de apego en mujeres y su relación con el fenómeno del maltrato conyugal. *Terapia psicológica*, 25(2), 113-122.

Margarita L., Patricia P., y Patricia S. (2007). Women's Attachment Style and Partner Abuse. *Terapia psicológica*, 25(2), 113-122.

Martínez, N., Ochoa, M., y Viveros, E. (2016) Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar. Caso municipio de Sabaneta. *Estudios sociales*, 47(24), 347-376. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/estsoc/v24-25n47/0188-4557-estsoc-24-47-00348.pdf>

Mateus S. (2009). Intervenciones en prevención de la violencia intrafamiliar. Análisis del proceso de implementación en la localidad de suba. (Trabajo de grado para optar por el título de maestría). Pontificia Universidad Javeriana.

Medicina legal. Violencia Intrafamiliar. (Informe). p.82. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/20143/49496/Violencia+Intrafamiliar.pdf%20>

Montero, A. (2001). Síndrome de Adaptación Paradójica a la violencia Doméstica: Una propuesta teórica. *Clínica y Salud*, 12(1), 371-397.

Pinzón, L; Bárbara, K; y Pérez, V. (2014). Estilos de apego y relación con la figura materna en mujeres que viven violencia conyugal. *Psicología Iberoamericana*, 22(1), p. 16-24.

Salame, Vanegas (2007), Estilo vincular de mujeres que han vivido violencia intrafamiliar conyugal, Tesis de pre-grado de Psicología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

Servicio Nacional de la Mujer (1993). *Violencia Familiar y la Situación de la Mujer en Chile*, Santiago: SERNAM.

Tamayo M. (2007). Proceso de La investigación Científica, *Noriega Editores*. p.43.

Thomas F. (2006), *Conversaciones con Violeta, Historia de una revolución inacabada*, Bogotá, Alfaguara S.A.

Trujano P., Martínez A., y Camacho S. (2010). Varones víctimas de violencia doméstica: un estudio exploratorio acerca de su percepción y aceptación. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(2), 339-354.

Urdiain J. (2012). Estilos de amor en mujeres maltratadas. *International journal of developmental And Educational Psychology , Familia y Educacion en un Mundo en cambio*, 2(1).